# El Liberal

## DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 24 — Mahón, sábado 5 de Marzo de 1904. — N.º 6.793

SECCIÓN POLÍTICA

## Nuestro espléndido aislamiento

A falta de hechos, bueno es copiar frases.

Ni siquiera las inventamos. Verdad es que hubiera sido ridículo hablar de «espléndido» aislamiento tratándose de España. Quede reducido nuestro esplendor al manejo del adjetivo parlamentario.

Según dijo ayer Maura, no estamos aliados con nadie: conservamos nuestra soberbia neutralidad. No obstante, Linares pide ciento y un millones para fortificarnos. Lo de siempre: á burro muerto, la cebada al rabo. Si á raiz del desastre se hubiese previsto la absoluta indefensión en que vivimos, y si entonces, ó desde aquel momento, nos hubiésemos propuesto artillar bahías, puertos, islas, estrechos y costas, con arreglo á un plan meditado, en cinco años hubiéramos colocado nuestras plazas marítimas en una relativa seguridad para poder permanecer quietos y neutrales, sin meternos con nadie.

Nada de esto se ha hecho. Viene ahora el temporal, y en una semana ó dos se trata de improvisar reductos y cañones, fuertes, diques y puertos, pólvora y obuses, defensas marítimas rudimentarias que nos permitan conservar lo poco que nos resta.

Se reproduce ahora lo que ocurrió al declararnos la guerra los Estados Unidos: el pueblo pedía ¡barcos; ¡barcos!, y el gobierno ¡compró el «Giralda»!

Se sabe positivamente que Algeciras está totalmente indefensa, sin un cañón; que en Punta Carnero no hay ni caminos vecinales; se sabe que casi toda la Sierra Carbonera que domina á Gibraltar la han comprado los ingleses á los particulares, y que allí ni hay reductos, ni trincheras, ni vías, y desde luego ni un cañón; se sabe que en Tarifa hay 16 cañones pedreros para salvas, y que la isla de las Palomas tiene unos cañoncitos sin proyectiles; se sabe que Ceuta está totalmente dominada por las alturas del Riff, sin agua más que en sus aljibes, sin puerto, con defensas mínimas, y sin más que dos cañones de á 32, útiles, además de la impedimenta de la población penal; se sabe que Melilla carece de puerto, de cañones de gran calibre y de material de guerra; no se ignora que en la ciudadela de Ibiza hay un magnífico cañón del tiempo de Felipe II, con relieves grabados y coronas, que duerme tranquilo su sueño broncíneo, tumbado en el suelo, con la boca abierta al mar; se conoce que en la arena de la bahía de Palma se echaron dos cañones, y allí descansan por no haber grúas que los levanten; de todos sabido es que las bahías de Alcudia y Pollensa, los dos mejores puertos baleares, dominados por un istmo fácilmente defendible, están sin un reducto, ni un cañón; y por último, ¿quién ignora que en Mahón sólo hay un cañón medianamente útil y que probablemente no tendrá municiones ni artilleros que sirvan las piezas?

Hasta nuestra marina, nuestra ultrajada marina, ha tenido que prestar sus cañones Hontoria para el artillado de Ceuta y Cádiz. Se hizo un castillejo en Vigo, se colocó en él unos cañones y se enfiló sus bocas contra la población. Pregunté yo al jefe del fuerte la causa de tamaña aberración y me respondió:

—¡Esta absurda idea es obra del caciquismo! Se ha querido tener cañones sólo para ametrallar al pueblo de Vigo si se subleva. En cambio, ya lo ve usted, toda esa magnífica bahía está desartillada. Las islas Cíes, que cierran la boca de la bahía, y en las cuales, con una buena batería, se impediría el paso á cualquier escuadra, están desguarnecidas y sin un mal fortín. ¡La imbecilidad rige á España!

Indefenso está el puente internacional del Miño, indefensa Jaca, abierta la frontera portuguesa, indefensas las Canarias... pero ¿á qué seguir? todo está por hacer.

¿Y vamos ahora, de prisa y corriendo, á acometer la magna obra de defender á España? Más vale tarde que nunca, dice Maura. Pero ¿nos darán tiempo?

Resulta que en Trubia tenemos unos treinta cañones de á 24, pero los proyectiles no ajustan, vienen holgados, y su eficacia, caso de que los emplazásemos, sería problemática. Resulta que no hay pólvora, y hasta la marina ha tenido que prestar á Guerra este explosivo; resulta que se han pedido ahora cañones á Krupp; resulta que hasta Cartagena está fortificada con los cañones cantonales que disparaban un tiro cada media hora; resulta que tenemos muy pocos cañones de tiro rápido... ¿Y qué defensas podrían improvisar frente á la escuadra inglesa Barcelona, Valencia, Alicante, Almería y Málaga? ¿Qué defensas los puertos del Norte?

¡Y todavía se extraña Maura del «pánico» de la Bolsa!

Díjose aquí que á última hora habíamos pactado una alianza con Alemania. Maura lo niega, pero hay que tener en cuenta que las alianzas pueden ser ofensivas ó defensivas.

No pueden pactarse alianzas «ofensivas» sino mediante la aprobación en Cortes; pero de las «defensivas» no habla una palabra la Constitución. Faculta ésta al rey para declarar la guerra y defender el reino, como jefe supremo del ejército. Implícitamente está reconocido en ello el poder de contraer una alianza «secreta» defensiva. Una alianza así han pactado Italia é Inglaterra en lo que atañe á la defensa de sus intereses mediterráneos. ¿Qué de particular habría que fuese cierta esa alianza alemana que suponen los bolsistas? Sigue esta hipótesis con la visita del príncipe de Baviera, general del ejército alemán.

En el terreno de las suposiciones, supongamos que sea cierta. ¿Qué ventajas nos reportaría?

Caso de que estallase la guerra entre Francia é Inglaterra, nuestra situación sería idéntica.

Claro está que algún respeto y mayor consideración obtendríamos. Pero ¿iban á prescindir Inglaterra y Francia de batirse en nuestro terreno, de ampararse de nuestros puertos, de buscar la defensa del Estrecho, de apoderarse de las Baleares?

Seguramente el ejército alemán no vendría en nuestro auxilio; ¿por dónde? Y en cuanto á su marina, bastante haría con defender los intereses alemanes. Además, ¿qué ventaja obtendría Alemania con la alianza española? En este caso ninguna. Únicamente le seríamos útiles, á costa nuestra, si guerrease con Francia.

Algo es algo, se dirá; pero de pactar una alianza, hay que prescindir del corazón, y atender sólo á la cabeza. No nos fué muy bien con los *pactos de familia*. Consumó nuestra caída, como gran potencia, el pacto de la familia borbónica, que nos ligó á Francia. A este famoso pacto debemos la emancipación de América, y á nombre de tal pacto nos invadieron los franceses, de los cuales tuvieron que salvarnos los ingleses en la guerra de la independencia. Hoy ya no hay Borbones en Francia, pero parece que hay austriacos en Alemania.

Seguimos, según Maura, en nuestro *esplendido-aislamiento*, si no le queda otro dentro.

Pero ¿podemos vivir aislados? Queramos ó nó, nuestra situación mediterránea nos coloca en la alternativa de optar por Francia ó decidirnos por Inglaterra. El corazón nos inclina á Francia, ¿pero adónde nos lleva el interés? ¿Qué nos puede dar Francia? No nos dará Marruecos, puesto que lo quiere para ella; no nos dará barcos para salvar las Baleares, porque no tiene bastantes para defenderse de Inglaterra. Soldados de tierra no necesitamos.

¿Es Inglaterra? Sólo aliados á Inglaterra tendríamos seguros é intacto todos los puertos mediterráneos y atlánticos, y guardada la espalda por Portugal. Inglaterra nos podría conceder la anexión de Marruecos, salvo Tánger, que es lo único que se reservaría.

Quedaría no obstante el problema de Francia, pero nosotros podemos poner en pie de guerra un ejército de 300.000 hombres; lo que no podemos es improvisar una escuadra, porque ésta requiere dinero y tiempo, y ni uno ni otro tendríamos. España puede dar hombres; es un semillero de soldados, pero no tenemos dinero para escuadras, ni para cañones, que es lo que podría adelantar Inglaterra.

El dilema es terrible, pero no hubiéramos llegado á él á tener hombres de Estado en vez de mamarrachos parlamentarios, y á haber previsto que nuestra situación estratégica tendría que imponernos una solución forzada.

¡Ojalá se localice la guerra ruso japonesa! Porque si se complica, nos veremos envueltos, mal de nuestro grado, en el imponente dilema. Preparémonos para ello. Decían nuestros padres: *Con todo el mundo en guerra y paz con Inglaterra;* éste, pues, debiera haber sido nuestro objetivo internacional: á cumplirlo, no perdíeramos las colonias, como las conserva Inglaterra y hasta Portugal.

Si nos inclinamos á Francia, ¡ay de España! Quedaría reducida á la llanura de la Mancha.

José María Escuder.

## El pincel y la escoba

¡Qué artista pierde el mundo!

Mejor dicho, ¡qué artista gana! Porque este Nerón de Mallorca, echado el sábado del banco azul, podrá cultivar en su domicilio la singularísima disposición que para el teatro y la pintura tiene.

Ayer se fué al Pardo. Cualquier otro jefe de Gobierno se hubiera apresurado á llevar al rey noticias de lo ocurrido la noche anterior en el Congreso, bien para proponer la cuestión de confianza, bien para atenuar con elocuentes eufemismos el alcance de la derrota.

Maura determinó consagrar el día á la rusticación, y al monte enderezó los pasos en compañía de algunos fieles.

Ya allí, se apartó de ellos y entró en una recóndita espesura. Va á meditar y orar, pensaron los discípulos. Va á pedir al Padre que, si es posible, aleje el amargo cáliz de su boca. Y sin dormirse, permanecieron á respetuosa distancia.

Maura tomó asiento al pié de una encina, y se abstrajo en profundas meditaciones.

Frigidísima era la tarde. Soplaba un Norte duro, capaz de afeitar sin jabón á todos los pastores de la sierra. En aquel áspero cuartel del Pardo, llamado de Somonte, tiritaban los elegidos. ¿Y qué hará el divino maestro?, se preguntaban en voz baja los unos á los otros.

He aquí lo que hacía. Sin cuidarse del frío que los discípulos arrostraban, y tan desdeñoso como de las inclemencias de la temperatura como de la inapelable condena parlamentaria que acaba de sufrir, se entregaba á los ardores de la inspiración artística, y manchaba una acuarela.

¡Qué hombre, qué filósofo, qué citarista!

Mal año para el otro Enobarbo que tocaba la lira, en tanto que ardía Roma.

Está siempre en escena, y cuando no hay público que comente sus gestos y sus odas, se contenta con llenar de admiración al dignísimo marqués de Ibarra.

Pero lo que es ahora no valen metáforas ni tretas.

Con los veinticinco votos de mayoría que anteayer tuvo (contando, por supuesto, los de los ministros, subsecretarios y directores), no se va á ninguna parte, como no sea á la calle de la Lealtad, número 17, ó á practicar ejercicios cuaresmales en la residencia de los Paúles.

Lo mismo pasaría, aunque en vez de los veinticinco hubiera sacado cincuenta.

Se le ha acabado la representación, y de nadie ostenta poderes ni en la cabecera del banco azul ni en la presidencia del Consejo de ministros. Obraba por cuenta de una mayoría, y esa mayoría se le ha deshecho entre las manos. Gobernaba en nombre de la Unión conservadora, y la Unión conservadora se ha ido detrás de Villaverde.

Nunca fué mucho. Desde anteayer no es nadie.

A centenares se cuentan las enmiendas que, para el caso de que insista en sobrevivirse, preparan en contra de sus proyectos los más significados conservadores.

Y á docenas le mandan sus renuncias los gobernadores de provincias.

A su alrededor no existe parcialidad ni fracción de quién pueda llamarse caudillo, ejecutor ó intérprete. Le han quitado la política, la doctrina, el programa, bajo cuya garantía un partido, que ya no es el suyo, fué llamado hace quince meses á los consejos de la Corona. Y le sucede lo que al que viste de prestado: en la calle (ó en el Parlamento) le desnudan.

Alega ahora, según se dice, que necesita para rendirse al desahucio que en la otra Cámara ó en el mismo Congreso recaigan en contra de su soberana personalidad nuevas votaciones. Ni aún eso hace falta, pues no habrá medio de que los créditos extraordinarios obtengan en el Congreso la votación definitiva. O serán rechazados por mayoría de sufragios ó no reunirán el número que en el precepto constitucional se establece.

Juzgado, desautorizado y eliminado está el intruso. No pinta ya nada, dentro del régimen por que se gobierna la nación, el acuarelista.

Vuélvase al Pardo con sus pinceles, y ahorrará al país la molestia de intervenir con sus escobas.

(De *El Liberal* de Madrid).

# Al pasar

Anteanoche, á la hora en que se llenan de público las Ramblas, cuando era más vivo el vocear de los vendedores de periódicos y mayor el número de mujeres bonitas que á esas horas circulan por ahí diariamente; cuando los tranvías vienen y van llenos de empleados que regresan desde las oficinas y desde los comercios en busca de la quietud de sus casas, cruzó por ahí, al son de un pasodoble alegre, hacia el muelle, hacia Mallorca, el batallón de Alba de Tormes.

Tocaba la música y entre las bayonetas caladas iba la bandera. La pobre bandera que, á despecho de las tremendas equivocaciones de nuestros Gobiernos y de las ridiculeces de nuestra patriotería andante, nos hace pensar con emoción que dispone al sacrificio y que dura por desdicha un momento en esta tierra sin ventura. La bandera á cuya sombra han medrado hombres sin conciencia, que á cada momento la invocan; pero bajo cuyos pliegues han muerto también en guerras inútiles y aún no olvidados millares de españoles, los más inocentes acaso, los mejores de seguro, porque supieron olvidar, en la hora del sacrificio, los crímenes y las cobardías ajenas, para pensar únicamente en la madre de todos. La bandera, que es para cuantos aguardan y creen aún en el reinado definitivo de la fraternidad de los hombres algo más que símbolo de exterminio y de lucha. Emblema de un amor grande entre todos los amores, ella sugiere la visión de nuestros campos florecidos por nuestro propio esfuerzo y el nacer de un sol que al derramarse más allá de los límites de nuestra España, difunda la simpatía de pueblo á pueblo, unidos contra el imperio del odio y de la fuerza.

En la noche despejada, tranquila, viraba el «Cataluña» lentamente hacia la boca del puerto, hacia la mar. En las bordas y en los obenques del vapor los soldados enracimados cantaban canciones de su tierra. Cantaban unos la jota, cantaban otros el zortzico. Y esos dos cantares vibrando dulcemente en la quietud de aquella hora en el puerto y en la solemnidad aquella de despedida, era algo revelador, algo que consolaba á todos los que no hemos perdido aun la esperanza en la suerte de nuestra nación. Era la España resignada, la que no grita, la que llega desde el fondo de nuestros campos, la única tal vez que, reanimada por un regimen mejor, haría posible el resurgimiento de nuestro espíritu.

Piensen en ella los que hoy envían á Mallorca esas fuerzas, más con el propósito de hacer «ruído» ante las otras naciones que por el convenimiento de su eficacia ante el conflicto armado que en la hora presente amenaza á Europa.

(«La Tribuna».)

# ¡Abajo la chusma!

Cuado en una nación la simbólica espada de la Justica pretenden convertirla, bastardos intereses, de la navaja de cobarde asesino, y la balza de Themis en una especie de romana del diablo, y la *ley* en arma de partido, están arriba las heces, priva la chusma, dominan los peores, pasan los caballeros de industria por personas decentes, es delito combatir el cohecho, crimen defender la moral, cursi y peligroso oponerse á la hampa corrompida y corruptora encargada ¡oh sarcasmo! de velar por los intereses más sagrados de la sociedad.

Y resulta que, en ciertos labios, la palabra Justicia es un insulto á la Justicia; la palabra Ley un escarnio á la Ley; la palabra Derecho una burla intolerable al Derecho. Y ressulta también que los ciudadanos honrados son víctimas de los atropellos más inicuos, de las mayores violencias y arbitrariedades, y como nada avergüenza ni humilla tanto al malvado como la honradez ajena y la virtud del enemigo, se empuja hacia la cárcel por la carne de presidio al que humilla, con sólo mirarla, á esa carne que no deja de ser lo que es, aunque se cubra con los trajes de la etiqueta más irreprochable, con la ropa de las personas decentes y de buen tono.

Hacer frente á esa chusma, que el presidio llama y reclama el grillete; desafiarla de frente, aunque se tenga la seguridad de la derrota, es deber ineludible de todos los ciudadanos honrados. Las grandes victorias de la Libertad, del Derecho y de la Justicia obtenidas por los pueblos, están formadas por una larga serie de derrotas parciales.

Las persecuciones y la cárcel no infaman cuando los perseguidos son puros, buenos, honrados. Las posiciones más encumbradas equivalen en ocasiones á la infamante picota.

¡Abajo la chusma! Ese debe ser el grito en naciones donde se pretenda convertir en navaja de asesinos la simbólica espada de la Justicia.

PERIS MORA.

# NOTICIAS

## El combate naval de Chemulpo

El corresponsal especial del «Daily Telegraph» de Lóndres, que fué testigo ocular del combate naval de Chemulpo, ha enviado á su periódico, por la vía de Chefú, un telegrama que pudo evadir la censura japonesa y dice, textualmente, lo siguiente:

«El «Variag» se batió brillantemente.

A las once y media de la mañana del día del combate, salió el «Variag» con banderas desplegadas y tocando la banda de á bordo el himno nacional ruso, del puerto, seguros todos sus tripulantes de que iban irremisiblemente á morir en medio de una tempestad de «vivas» y aplausos de las dotaciones de los buques de guerra inglés, francés é italiano anclados en Chemulpo.

»Desobedeciendo las órdenes que se le dieron, salió también de aquel puerto, á la misma hora y en igual disposición que el «Variag», el cañonero «Korietz», saliendo yo, el corresponsal, poco después en un vapor para poder presenciar con todos sus detalles el combate.

»En pocos minutos llegó el «Variag» á Round Island, á unos tres mil metros de los buques japoneses, cuando el acorazado enemigo «Mikasa», le lanzó el primer cañonazo, dando el proyectil en el mismo costado del «Variag», el cual durante algunos minutos fué blanco de gran número de balas que le dieron todas en el casco, causándole graves averías.

»Viró entonces el «Variag» dentro de un radio muy corto en redondo y sin dejar de hacer fuego con toda su artillería, trató de forzar la máquina y abrirse paso por el estrecho círculo de buques enemigos que le rodeaban y ver si, gracias á su velociad, podía escapar de la destrucción de que estaba irremisiblemente amenazado.

»Continuó entonces durante unos sesenta minutos, por ambas partes, un vivísimo cañoneo, comprendiéndose hacia el fin del mismo que el «Variag» tenía un incendio en la popa y desmontados todos los cañones, á pesar de lo cual, seguía batiendo con bravura mientras regresaba lentamente á Chemulpo acompañado del «Korietz», que no había recibido proyectil alguno, retirándose entonces los barcos japoneses hasta que se perdieron de vista detrás del horizonte.

Los japoneses mandaron después un parte diciendo que, prácticamente hablando, no habían sufrido daño alguno, pero en una conversación que tuve con el comandante del «Variag», me dijo estaba seguro de que con el fuego de su buque, había echado un torpedero japonés á pique y causado averías graves á dos cruceros en uno de los cuales se veía que había un incendio.

Dejaran asimismo, unos pescadores coreanos, haber visto á los japoneses destruir los restos de un buque de su nación que se había ido á pique».

Telegrafía además el corresponsal de «L' Eclair», de París en San Petersburgo, que en Chemulpo fué echado á fondo un torpedero japonés y un crucero del cual destruyeron los japoneses, las chimeneas y los palos de modo que no quedase señal alguna de la pérdida en la superficie del mar.

# MAHON

## Sesión ordinaria del Ayuntamiento

*correspondiente al 4 Febrero*

Presidió el alcalde D. Juan Victory Taltavull. Asistieron los concejales señores Pons Sitges, Derresdias, Vinent Victory, Blanc, Bosch, Vidal Palliser, Carreras Orfila, Tudurí Vidal, Gil, Pons Mascaró, Olives, Tudurí Monjo y León.

ACUERDOS

Se leyó y aprobó el acta de la sesión ordinaria anterior.

Tramitar lo que proceda para que cuanto antes puedan empezarse las obras de construcción del edificio destinado á Juzgado de Instrucción del partido y Tribunal del Jurado.

Quedar enterado de las siguientes cuentas:

| | Pesetas. |
|---|---|
| De productos de Febrero de derechos de degüello de los mataderos | 731'59 |
| De conservación de las calles Cos de Gracia, Sol, San Clemente y P. Esplanada | 152'64 |
| De jornales empleados en el empedrado de las calles de esta ciudad | 77'65 |
| De adoquines para empedrar las referidas calles | 88'50 |
| De rapitar las aceras de la calle del Doctor Orfila | 30'29 |
| De conservación de los caminos de Torret y Consey | 41'57 |
| De id. del id de Favaritx | 55'24 |

Pagar con cargo al capítulo de imprevistos:

Primer trimestre de 1904 de alquiler de la caseta del repeso de la Pescadería pts. 12.

A D. José Gines por sus trabajos extraordinarios de Febrero para auxiliar al conserge del Instituto de 2.ª Enseñanza de esta ciudad, pts 30.

Dar las gracias al depositario de fondos municipales don Bartolomé Allés y Pons por su atención de continuar en el desempeño de su cargo hasta que se provea la vacante.

A INFORME

De la Comisión de Hacienda:

Comunicación del Sr. Delegado Presidente de la Comisión de la Cruz Roja pidiendo que el Ayuntamiento le facilite local céntrico en esta ciudad para poder instalar una ambulancia.

Petición de los señores Carreras

Orfila, Vinent Victory y Tudury Vidal para solicitar de la superioridad la supresión temporal de los derechos de introducción establecido sobre las carnes y harinas.

De la Comisión de Policía urbana, instancia de D. Miguel Pons Vinent en la que solicita autorización para introducir reformas en las fachadas de las casas n.° 54 de la calle de Cardona y Orfila y 28 de la de Cituentes.

Para la orden del día de la sesión ordinaria siguiente se señalaron los asuntos pendientes.

Y no habiendo más de que tratar se levantó la sesión.

## *La madre y la Patria*

Apenas empezada la guerra de N... Juanillo contaba doce años de edad y deletreaba con suma perfección. Su único anhelo consistía en leer los periódicos que traían noticias de la guerra y se entusiasmaba ante los relatos heróicos de algunos soldados.

Tal era su ardor bélico que, á no ser por las reiteradas súplicas de sus padres, les hubiese abandonado y marchado á la pelea.

Pasaron algunos años; su padre murió, quedando solos Juanillo y su madre, pero en buena situación, pues dada la inteligencia del muchacho pudo lograr un empleo mediante el cual vivían los dos holgadamente.

Pero hé aquí que al cabo de algun tiempo ármase otra guerra. Los patriotas se exaltan, organizan manifestaciones populares acompañadas de organillos callejeros que tocan himnos patrióticos que son coreados por el pueblo; los aristócratas lucen en las solapas de la americana lazos con los emblemas nacionales; se improvisan discursos y arengas, ábrense listas de voluntarios; los patriotas de buena fé se inscriben y entre ellos nuestro protagonista, mientras los promovedores se quedan en casita para al día siguiente armar otra algarada y seguir haciendo de capitan Araña: los pobres embaucados hállanse en la bodega de un trasatlántico á través de los mares, yendo á buscar la muerte en lejanos países.

Aquellos siguen dándose tono de buenos patriotas, pues según ellos la Patria necesita hombres y dinero; los unos le dan su sangre, ellos dan mil quinientas pesetas y todos la sirven á su modo.

Esta vez no valieron las súplicas de la madre de Juanillo, esta se quedó sola y desamparada, exclamando en un instante de desesperación: ¡Oh, Patria! ¡Patria! ¿Por qué sacrificas impunemente al hijo mío? ¿No dices que el deber de todo hijo es correr á salvar á su madre cuando la ve en peligro? ¿Por qué pues me lo arrancas á mí que soy su madre, cuando más lo necesito? Yo soy su madre, yo que lo he llevado en mis entrañas y que cuando niño trabajaba para darle instrucción y poderle mantener, yo que lo puse en el mundo y esperaba que sería mi sosten en la vejez; yo que ganaba el pan con mi sudor, y que como buena madre le defendí ante el peligro; anteponiendo su vida á la mía: yo soy la verdadera madre: tu nó, tu solo eres una mamá de lujo, nosotros somos tus inquilinos, y por cierto que nos cobras un alquiler muy subido, que sirve para sostener á tus gobernantes, verdaderos muebles inservibles. Tu dejas que por mil quinientas pesetas te abandonen en el peligro muchos de esos que llamas hijos, y yo no lo consentiría por todo el oro del mundo. . . . . .

. . . . . . . . . . . . .

Juanillo se portó como un héroe, batalla en que él se encontraba se significaba por su ardor y tales fueron sus hechos que al terminar las operaciones, ostentaba sobre su pecho una cruz laureada.

Entre tanto la pobre madre, sola y abandonada, moría en un santo hospital, balbuceando sin cesar el nombre de su adorado Juanillo.

Este para ganar la cruz tuvo que matar á muchos de sus semejantes que también luchaban por su patria y que también tenían á sus madres, las cuales tal vez murieron de pesar al saber la desgracia de sus hijos, y en cambio la Patria que había perdido cien mil hijos aun subsistía y celebraba fiestas.

Juanillo ante la historia figurará como un héroe; pero en cambio, ante la conciencia humana, es un ingrato.

Por esto, siempre que leo la odisea de algun héroe pienso en las madres.

G.

---

Después de publicado nuestro suelto del día 2 relativo al acopio de quinientas reses vacunas destinadas á la alimentación de las fuerzas que guarnecen esta plaza en el caso de interrumpirse nuestras relaciones comerciales con la península, supimos que el ramo de Guerra había tomado el laudable acuerdo de adjudicar dicho servicio por medio de subasta pública.

Al efecto ha tenido lugar la subasta del seguro de 64.000 kilógramos de carne vacuna en la Comisaría de Guerra á las doce del día de hoy, habiéndose presentado dos proposiciones suscritas, la una por D. Pedro Mir Mir, y la otra por D. Miguel Mercadal Timoner. Procuraremos enterarnos de las bases y condiciones de una y otra para hacerlas públicas.

Esta tarde á las cuatro ha salido para Barcelona en viaje directo el vapor correo «Isla de Menorca».

**

En el indicado buque han embarcado para sus casas con la licencia por haber servido en filas el tiempo reglamentario unos trecientos indivíduos.

---

Hoy tampoco han llegado los dos vapores correos de Palma y Barcelona que son esperados desde hace días.

**

Escritas las anteriores líneas «La Marítima» nos ha facilitado un telegrama que publicamos en la sección correspondiente, en la que notifican desde Barcelona que habiendo abonanzado el tiempo el «Nuevo Mahonés» ha salido á las cinco de esta madrugada para nuestro puerto, conduciendo 158 reclutas del reemplazo de 1903 incorporados el primero de marzo.

---

Según leemos en los telegramas que recibimos de Madrid, es muy grande el malestar que siente en las capitales la clase obrera, á causa de la gran subida de los artículos de primera necesidad.

Se dice témense motines en varias ciudades y no es de estrañar pues no hay peor consejera que el hambre.

**ACCIDENTE DEL TRABAJO**

Nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Ferrer Ballester, estando trabajando esta mañana en su oficio de albañil en un almacén del Andén de Levante, ha tenido la desgracia de caerse de unos seis metros de altura, contusionándose en varias partes del cuerpo, aunque parece no revisten gravedad alguna.

Sentimos de veras el percance sufrido á nuestro amigo, al que deseamos alivio y un pronto restablecimiento.

---

Sabemos que se está organizando y celebraríamos se llevara á cabo, una Sociedad titulada «La Protectora de la Pesca teniendo por objeto lo que ya indica su título. A este fin se recuerda á los señores que han de asistir á la constitución de la misma que la reunión para dicho objeto tendrá lugar en el domicilio del Orfeón «El Progrés mañana á las 10.

---

Mañana dará la última función en el Teatro principal la compañía de Variedades.

Se celebrarán tres sesiones la una esta noche, la otra mañana por la tarde y la última por la noche.

---



## Casino Unión Republicana

Mañana domingo tendrá lugar en los salones de este casino un luido baile de sociedad.

Los socios que deseen formar parte de la comisión recreativa pueden inscribirse hasta concluído dicho baile.



## Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 5, 8'05.

Se ha discutido en el Congreso el voto de censura presentado contra el señor Romero Robledo que ha sido rechazado por ciento setenta y tres votos contra setenta y seis.

En la dehesa Malague, situada á doce leguas de Badajoz ha tenido lugar una cacería de reses á la que han asistido el rey de Portugal y el Gobernador de Badajoz.

Madrid 5, 9'25.

En Barcelona y en Gijon hay temores de que sobrevengan motines con motivo de haberse elevado el precio de los artículos de primera necesidad.

Después de celebrada la sesión del Congreso se reunieron los ministros para cambiar impresiones.

Madrid 5, 9'15.

En Lima ha ocurrido un terremoto ocasionando varios muertos y heridos.

Hoy saldrá de Pordsaid para Cádiz la escuadra rusa.

Madrid 5, 10'15.

En Corea han hecho los japoneses nuevos desembarcos de tropas, habiendo desistido de hacerlo en Chemulpo. Los rusos avanzan en el norte de Corea.

Madrid 5, 10'50.

Telegrafían de Tokio que varios vapores ingleses, noruegos y alemanes que iban cargados de carbón, víveres y contrabando de guerra lograron franquear el estrecho de Jongam llegando felizmente á Vladiwostock.

Madrid 5, 11'30.

Las tropas japonesas que se hallaban al sur de Andjan han marchado en dirección á Chalon.

San Petersburgo. — El ministro de Corea ha desmentido que haya sido llamado por el gobierno ruso.

## TELEGRAMAS DE "LA MARITIMA,,

Barcelona 4, 15'20.

Reina temporal: «Mahonés» «Lulio» suspenden salida. Avisaremos salida.—Cardona.

Barcelona 5, 8.

Mejorado tiempo aprovechado «Mahonés» saliendo amanecer, conduce 158 reclutas; avisen llegada.

Amengual.

## Cotización Oficial

Madrid 4 Marzo á las 16.

| | |
|---|---|
| 4 % interior. . . . . | 73'80 |
| Exterior. . . . . . | 00'00 |
| Amortizable 4 p% . . . | 00'00 |
| Id. 5 por 100. . . . | 96'63 |
| Carpetas. . . . . . | 00'00 00 |
| Banco España . . . . | 469'00 |
| Tabacalera. . . . . | 415'00 |
| París á la vista. . . | 33'50 á 39'00 |
| Lóndres id. . . . | 34'82 á 35'00 |

Francisco Fábregues, imp.—Mahón.